



Dr. Eberto Cué Reyes (1927-2012)

El Dr. Eberto Cué Reyes nació en La Habana el 10 de noviembre de 1927. El trabajo de su padre, empleado como chofer de la Ruta 35 que realizaba el recorrido Habana-Artemisa, motiva que su familia decida mudarse hacia esta última ciudad contando Eberto con sólo 3 años de edad. Así, sus estudios primarios y hasta el octavo grado los cursa en Escuelas Públicas de Artemisa, en aquella época parte del territorio de Pinar del Río.

Posteriormente se traslada nuevamente para la Ciudad de La Habana y, aunque su familia se asienta en Marianao, él decide matricular en el Instituto Número 1 de La Habana "José Martí", para continuar sus estudios de Bachillerato.

Allí se inició en la lucha estudiantil tras ser captado por la Asociación Estudiantil, cuando transcurría el curso académico 1943-1944.

Ocupó en esa Organización el cargo de Vicepresidente de 1946 a 1947 y se destacó en la Organización de Acción Cívica Estudiantil, de la que fue Secretario General. También participó en las actividades para crear la Federación de Estudiantes de Segunda Enseñanza por diferentes provincias del país. Esta labor revolucionaria nunca interfirió en sus resultados académicos y finalmente se gradúa como Bachiller en Ciencias en 1947.

Cuando tan significativo hecho ocurre en la vida del joven estudiante revolucionario, ya se había adentrado el Dr. Cué en el mundo de la Estomatología a raíz de una visita a la casa de una tía en Yaguajay casada con un estomatólogo, quien le invitó a ser su ayudante lo cual le permitió adiestrarse en la obtención de modelos de yeso de las impresiones tomadas en el proceso de confección de prótesis dentales.

Estas habilidades manuales le permitieron pasar satisfactoriamente el examen selectivo que exigía la Carrera de Estomatología para su ingreso, siendo uno de los 62 estudiantes aprobados de los 75 aspirantes.

Sabía el Dr. Eberto Cué Reyes que su elección, para la época, era muy ambiciosa. El entonces Decano de la Facultad de Estomatología trató de disuadirlo,

argumentando su pobreza, por ser hijo de un chofer de la Ruta 35 La Habana-Artemisa, y calificándolo de "revoltoso", producto de sus luchas revolucionarias desde edades tempranas.

Aún no era matrícula del centro de altos estudios y ya era atropellado sólo por el delito de ser pobre y amar a su patria. Para obtener la plaza contó con el apoyo de la dirección de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), organización con la que mantuvo estrechas relaciones durante su etapa de luchador estudiantil en el Instituto Número 1 de La Habana. Finalmente, logra Cué iniciarse como estudiante de la Carrera de Cirugía Dental de la Escuela de Odontología de la Universidad de La Habana en el año 1947, la que finaliza en 1952.

En esta Escuela, pero con un nuevo Decano, se reúnen en su despacho el 19 de diciembre de 1950 los delegados de los cinco cursos de dicha carrera con el objetivo de seleccionar a uno de ellos como Presidente de la Asociación de Estudiantes de Odontología.

Es aclamado para ocupar dicho cargo Eberto Cué Reyes, quien cursaba en aquel momento su cuarto año.

Una vez dentro de la dirección de la FEU, Eberto Cué sobresale por su entusiasmo y elevado dinamismo y para febrero de 1952 continúa como directivo, pero esta vez asumiendo la responsabilidad de Secretario General de la FEU de la Universidad de La Habana.

Numerosas son las actividades que despliega como estudiante y, en particular, como dirigente del Movimiento Estudiantil Universitario a través de la FEU.

El Golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 encuentra al Dr. Cué en pie de lucha y de rechazo total al poder usurpado por el General Fulgencio Batista en esa madrugada de triste recordación para Cuba. Su inmediata presencia en el Palacio Presidencial junto al Presidente de la FEU en aquel momento, Alvaro Barba Machado, y otros estudiantes decididos a luchar para preservar el orden democrático en el país, reclamándole infructuosamente al vacilante entonces Presidente Carlos Prío Socarrás armas para tales fines, resalta su espíritu de lucha y apego a la justicia que mantuvo durante el enfrentamiento a la tiranía batistiana hasta su derrocamiento y durante toda su larga vida.

El Dr. Cué, una vez graduado y sin posibilidades económicas para establecer un consultorio privado, es designado el 15 de Enero de 1953 por el Dr. Juan M. Argudín, entonces Director del Carnet de Salud y del Dispensario de la Clínica del Estudiante, para dirigir y organizar el Servicio Dental para uso de los alumnos de la Universidad de La Habana en el Hospital Universitario General Calixto García. Esta designación tuvo como fundamento la labor desplegada al ofrecer sus servicios de forma honorífica en dicho dispensario y al cual se encontraba adscripto el Departamento Dental del Carné de Salud.

Su prestigio, ganado a fuerza de ejemplo y tesón, propicia que, para la nueva Candidatura del Colegio Estomatológico de La Habana, cuyas elecciones para renovar su Junta de Gobierno se realizó el 24 de junio de 1955, apareciera el nombre del Dr. Eberto Cué Reyes como propuesta para primer vicepresidente. Una vez electo vicepresidente del Colegio de La Habana, se presenta como promotor y defensor de las aspiraciones del sector odontológico.

Durante 1955, fue miembro activo de la Asociación Dental Mexicana, dato que referencia un Diploma que le acredita como tal, firmado por el entonces presidente, el Dr. Germán Sánchez Cordero y el Secretario del Interior, el Dr. Manuel Garrido.

En Junio del año 1957, es presentado como Presidente de la Candidatura Número 2 para la renovación de la dirección de la Junta de Gobierno del Colegio Estomatológico de La Habana.

Una vez producido el triunfo revolucionario, el Primero de Enero de 1959, el Dr. Eberto Cué Reyes se convierte en el Coordinador Dental de la Dirección Provincial del Movimiento 26 de Julio; desde dicho cargo continúa su labor patriótica, vigilante de los intereses del pueblo.

El Dr. Eberto Cué Reyes participa activamente en el surgimiento y consolidación del Sistema Nacional de Salud de Cuba. Así, en mayo de 1959 fue designado Jefe de Despacho del Ministro de Salubridad y Asistencia Social. El 22 de junio de 1959, es nombrado Director de Personal del mencionado Ministerio, permaneciendo en ese cargo, junto al Ministro Dr. José R. Machado Ventura, hasta 1961.

Entre los días 13 al 18 de septiembre de 1959, en la Ciudad de Nueva York, se produjo el recordado magno evento de la Asociación Dental Americana, donde no sólo se celebraba el centenario de su fundación sino también la 47 Reunión Anual de la Federación Dental Internacional, organización de la cual era miembro el Colegio Estomatológico Nacional (CEN), desde su fundación, en 1933.

A esta actividad, asistiría una Delegación Oficial de Odontólogos Cubanos entre los que se encontraba el Dr. Eberto Cué Reyes, en aquellos momentos vocal del Colegio Estomatológico Nacional y funcionario del Ministerio de Salubridad.

Así mismo, entre los días 12 y 15 de septiembre de 1961, se produjo el II Congreso Estomatológico Internacional en la ciudad de Praga, Checoslovaquia, al cual asistió el Dr. Eberto Cué Reyes, como representante, en su carácter de Secretario, del Colegio Estomatológico Nacional y asignado además como Presidente de la Delegación Cubana.

En la vida y obra del Dr. Eberto Cué Reyes hay un hecho que lo enmarca en forma sobresaliente en la Historia de la Salud Pública de Cuba, al ser uno de los cuatro estomatólogos (además de los doctores Eduardo Llanes Llanes, Norma del Carmen Lara Rodríguez y Reynaldo de la Cruz García): junto a 28 médicos, 4 enfermeras, 2 auxiliares de Enfermería, 10 enfermeros, 3 técnicos en Rayos X y 3 técnicos de

laboratorio conformaron la primera brigada médica que partió para la República Democrática Popular de Argelia a sólo 4 años del triunfo revolucionario, el 23 de mayo de 1963, considerada la fecha de inicio de la Colaboración Médica Internacional Cubana con brigadas permanentes, laborando durante 13 meses en centros de salud de ese hermano país.

Posteriormente, en abril de 1965 ingresa en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y es designado para prestar servicios con los grados de teniente en la Clínica Dental del Hospital Militar Luis Díaz Soto.

Otro momento significativo en la vida del Dr. Eberto Cué fue el proceso desplegado para la extinción del Colegio Estomatológico Nacional y sus Distritales durante los meses de marzo, abril y mayo de 1966, al considerarse en aquel momento histórico que, por una parte, la presencia del Ministerio de Salud Pública se había convertido en el conducto que garantizaba la tramitación y consecución de los objetivos, fines y propósitos, tanto individuales como colectivos de los estomatólogos cubanos; y que mantener el Colegio significaba duplicar las funciones al respecto; y por otra parte, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Medicina adherido a la CTC, era el cauce adecuado para la defensa de los derechos de los estomatólogos.

En virtud del cargo que el Dr. Cué desempeñaba en el Colegio Estomatológico Nacional, le correspondió asumir la conducción del proceso de su disolución con la transparencia que caracterizaron sus acciones, desde presidir las sesiones de trabajo, informando y guiando el análisis y la discusión al respecto, hasta la remisión de la documentación (títulos de propiedad, expedientes, informe de tesorería, entre otros) que acompañó el proceso.

Otra labor internacionalista le esperaba después de la desaparición del Colegio Estomatológico Nacional, por lo que partió para la República de Mali, como jefe de una brigada médica y de educación; permaneció en ese país allí hasta octubre de 1967. A su regreso se incorpora nuevamente al Hospital Militar Luis Díaz Soto.

El Dr. Cué realizó en el Hospital Militar Dr. Carlos Juan Finlay, la Especialidad de Cirugía Máxilo Facial entre 1973 y 1975. En julio de este último año, fue licenciado del Servicio Activo de las FAR como capitán y pasó a la reserva por Orden del Ministro de las FAR a solicitud del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX).

En noviembre de 1975, pasó al Servicio Exterior del MINREX como encargado de Negocios de la Embajada de Cuba en Nigeria; y a partir de 1981 comenzó a trabajar en la Dirección de Relaciones Internacionales del Ministerio de Salud Pública como funcionario del Departamento de Colaboración Bilateral, donde se mantuvo hasta acogerse a la jubilación unos pocos meses antes de su deceso ocurrido el 5 de diciembre del año 2012 en La Habana, a la edad de 85 años.

El Dr. Eberto Cué Reyes se destacó por poseer principios morales y éticos que a lo largo de su vida lo acompañaron y a los cuales nunca renunció por duros que fueran los tiempos.

Su condición humana así como su patriotismo, laboriosidad, responsabilidad, internacionalismo, honradez, fidelidad, modestia, sencillez, compañerismo, humanismo, quedan como ejemplo para los que continúen la obra de la Salud Pública en Cuba.

No es posible ignorar ni soslayar el ejemplo de su vida. Ante la ausencia física definitiva del Dr. Eberto Cué Reyes se hace nuevamente realidad la sentencia martiana: “La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

Notas biográficas del Dr. Eberto Cué Reyes redactadas tomando como base el trabajo “Dr. Eberto Cué Reyes, estomatólogo al servicio de la Revolución” de las profesoras Ana Taide Vázquez Díaz y Rosa Iris García Marchante, publicado en la Revista Habanera de Ciencias Médicas y disponible en su versión original y completa en http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1729-519X2009000400002&script=sci_arttext&tlng=en